

Clase 9

¿Hay Algo que Yo Pueda Hacer?

Objetivo: Que el joven entienda su llamado a servir a Dios.

TEXTO:

Mateo 25:31-46; 28:16-20; 1ra Pedro 2:9-12; Romanos 12:1-8; Efesios 4:1-16; Hechos 1:8; Santiago 1:5-8

LA VIDA (QUÉ SUCEDE HOY EN DÍA):

Pida a sus estudiantes que formen parejas de tal modo que se sientan bien compartiendo información personal. Una por una, lea las siguientes preguntas a la clase, y permita que ellos debatan cuál de estas cuatro respuestas se acerca más a lo que ellos responderían: 1. ¡Lo haría! 2. Quizás, si nadie estuviese mirando. 3. No es realmente mi estilo. 4. Nunca haría tal cosa.

1. Un amigo dice, "Tú eres cristiano, ¿cierto? ¿Me hablarías sobre Dios? ¿Lo harías?"

2. Un visitante misionero habla sobre las necesidades de otras personas en otro país. Invita a las personas a que vengan a orar por su intervención ministrando a otros. ¿Irirías?

3. Vas caminando por el campo de tu escuela y ves a alguien que no conoces personalmente, pero sientes que Dios quiere que le hables o te muestres amistoso con esa persona. ¿Lo harías?

4. Una persona mayor que es tu vecino está tratando de levantar y mover un objeto pesado. ¿Le ayudarías?

5. Ves un pequeño niño solo y llorando. Sus padres no parecen estar cerca. ¿Te acercarías para ayudar?

6. Tus amigos se están burlando de alguien. ¿Le defenderías o te unirías a la burla?

Cuando terminen, haga las siguientes preguntas a toda la clase:

1. ¿Dios nos pide que nos involucremos en el ministerio? ¿Por qué?

2. ¿A quién Él desea que ministremos?

3. ¿Crees que él selecciona a personas específicas que ministren para Él?

4. ¿El resto de nosotros estamos descolgados? ¿Por qué sí o por qué no?

LA VERDAD (LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA):

Divida la clase en cuatro grupos. Asigne a cada grupo los siguientes pasajes. Deberán leer y luego compartir un resumen con el resto de la clase.

1. **Mateo 25:31-46** – Ministrar no es solo una opción que debemos considerar, sino que es algo que tiene consecuencias eternas, el reino de los cielos o el infierno. ¡No podemos ser cristianos y no ministrar!
2. **Mateo 28:16-20** – Jesús dejó a sus discípulos la tarea de ministrar. (Recuerde al grupo las ocupaciones previas de los discípulos: pescador, carpintero, pastor, cobrador de impuestos, ¡pero no ministros!)
3. **Efesios 4:1-16** – Mientras cada parte (ministros, maestros, exhortadores) de su aporte, el Cuerpo crece.
4. **1ra Pedro 2:9-15** – Todos somos ministros (somos parte de un sacerdocio santo). Somos llamados a comunicar el Evangelio y vivir vidas agradables a Dios frente a los no creyentes, para que ellos vean Su reflejo en nosotros y quieran conocerle.

Si Dios nos llama a ministrar, ¿Él nos capacitará? Leamos estos pasajes y veamos cómo Dios ha prometido capacitarnos para hacer cualquier cosa que Él nos llame a hacer.

1. Hechos 1:8 – Recibirán poder;
2. Romanos 12:1-8 – Un cuerpo, muchos miembros, diferentes dones;
3. Santiago 1:5-8 – Pedir sabiduría, Dios la dará.

ACCIÓN (QUÉ PUEDO HACER EN RESPUESTA):

Como grupo, piensen en formas específicas en que puedan ministrar a otros- un día de evento, una actividad que dure una semana, un ministerio semanal, etc. Lo siguiente, escoger una o más ideas como proyecto de grupo. Luego de escoger el proyecto, pida al grupo que respondan las siguientes preguntas en tanto comienzan a planificar: ***¿Por qué queremos hacer este proyecto en particular? ¿A quiénes queremos ministrar? ¿Cuáles son las necesidades del grupo que queremos ayudar? ¿Qué resultados esperamos de este proyecto? ¿Qué resultados creemos que espera Dios es este proyecto?***

Probablemente el grupo no terminará de planificar en el tiempo disponible. La clave es que hayan comenzado. Ayúdeles a completar su proyecto de ministerio proveyendo tiempo y un lugar para que se reúnan y continúen con el plan. Recuérdeles que los ministerios que están planificando son muy importantes, pero igualmente importante es estar disponible para Dios. El ministerio es más que un evento, debe ser un estilo de vida.